



Centro Bíblico  
Verbo Divino

# Novena de Navidad 2025

Mientras hay esperanza,  
hay vida

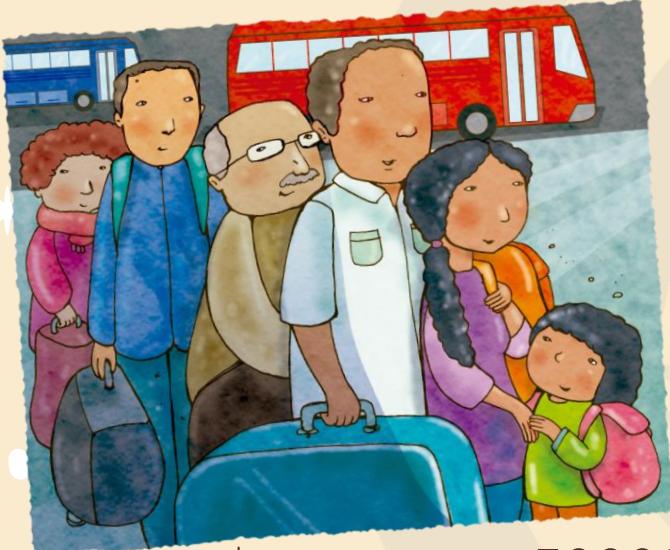




07.

Escuchar a Dios,  
es mantener viva la  
esperanza

# Ambientación



las guerras; 30000 niños mueren cada día, víctimas del hambre, millones son abortados... Hoy Herodes sigue asesinando a niños, mientras nosotros nos preocupamos porque no entren migrantes a nuestras fronteras. Nuevos Caín matando a inocentes Abel.

La escena de los niños inocentes, que son asesinados por Herodes, nos hace pensar en la cantidad de niños que viven hoy desprotegidos, víctimas de personas sin escrúpulo, niños en situación de calle, abusados, explotados. Su situación familiar es tan dramática que prefieren estar en la calle, esperando que alguien se compadezca de ellos y les ofrezca techo y comida. En este siglo XXI, 15 millones de niños son víctimas de

# Entre pajas y el heno

Entre pajas y el heno  
resplandece su belleza,  
con más brillo que los  
astros, que en el cielo  
se pasean.

/Alegría, alegría  
y placer/

/Ha nacido ya  
el Niño en el  
Portal de Belén/

Vengan pueblos, vengan  
reyes, vengan sabios y  
pastores, vengan todos a  
adoradle, prosternadas  
las naciones.

/Alegría, alegría y  
placer/

/Ha nacido ya el  
Niño en el Portal de  
Belén/



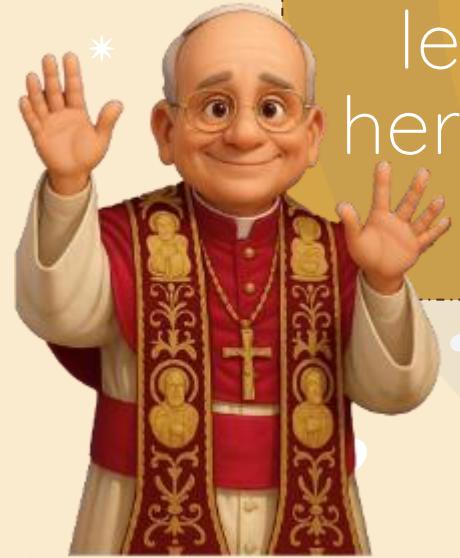
# Oración a Papito Dios



- Padre de infinita caridad, que nos amas tanto que nos das a tu Hijo como muestra de tu amor, para que hecho hombre en las entrañas de María Virgen y nacido en un pesebre, nos traiga esperanza de salvación, hoy venimos para adorarte. En nombre de mis hermanos y hermanas, te doy gracias por tan grande beneficio. Te ofrecemos nuestras manos para trabajar por la paz y la esperanza para el mundo. Padre Bueno, te pedimos que derrames tu misericordia sobre todos nosotros. Que esta
- Navidad sea motivo para que reflexionemos sobre el camino que seguimos, la conducta que tenemos y los hermanos que olvidamos. En nombre del Niño Dios te pedimos una señal de esperanza para el mundo. Dispón nuestros corazones con amor encendido y desprendimiento, para que Jesús encuentre en nosotros acogida. Amén.

# El Papa León XIV nos dice:

“La paz se construye en el corazón, arrancando el orgullo y midiendo el lenguaje, porque también se puede herir y matar con las palabras, no sólo con las armas”.



# Lectura Bíblica

(Mt 2,13-14.16.19-21)

Después de marcharse los magos, el Ángel se le apareció en sueños a José y le dijo: 'Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo. José se levantó y esa misma noche tomó al niño y a su madre, y partió a Egipto, permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes. Herodes se enojó cuando se dio cuenta de que los magos lo habían engañado, y fijándose en la fecha que ellos le habían dicho, ordenó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y sus alrededores. Después de la muerte de Herodes, el Ángel se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: 'Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a la tierra de Israel, porque ya han muerto los que querían matar al niño. José se levantó, tomó al niño y a su madre, y volvieron a la tierra de Israel.

# Reflexión

Cuando Herodes se entera del nacimiento del niño, trata de encontrarlo para matarlo porque cree que Jesús pone en peligro su reinado. Advertido por un ángel, José lleva a María y al niño a Egipto. La acción de José es oportuna y pone a salvo a su familia. La acción protectora de José tiene mucho que enseñarnos, por ejemplo, estar atentos para escuchar a Dios y actuar dócil y diligentemente. A eso llamamos “vida interior”, comunión con el Padre que permite escuchar, entender y actuar.



# Reflexión

Por otro lado, la prestancia con la que José huye a Egipto es de admirar e imitar. Cuántas veces nos paraliza la duda, el temor y no somos capaces de hacer cuanto el Señor nos pide.

La huida a Egipto nos recuerda la migración; personas obligadas a huir de sus países, en

busca de mejores rumbos para sus familias. Ellos, más que nadie, conocen el dolor de dejar su tierra y soñar con algún día volver a ella.

Navidad es abrir los brazos a los demás, hoy, de manera especial, a los migrantes que conocemos en nuestro barrio, trabajo, escuela.



# Meditación

¡Cuántos migrantes ven reflejada su situación en la de Jesús! Esta experiencia tiene sentido salvífico. Salir contribuye a poner la confianza en Dios, en medio de la incertidumbre; es un signo de la “Iglesia en salida”, de la que nos hablaba el Papa Francisco. Los 40 años en el desierto fueron un don pedagógico: “No tenemos ciudad permanente, sino que buscamos la venidera” (Heb 13,14); somos “forasteros y peregrinos” (1Pe 2,11), que confiamos en Dios y no en las cosas terrenas. Esto no significa desprecio del mundo, sino que, como Iglesia peregrina, aprender a mirar más allá, al “Reino del Padre” (Jn 14,2). Amado san José, en este tiempo de preparación para la venida de Jesús, enséñanos a escuchar la voz de Dios, que captemos lo que el Padre tiene para nosotros. Que junto a María descubramos el camino de amor.



En el séptimo día, si tienes amigos, familiares, conocidos que han migrado a otros países, elevemos una oración por ellos, pidiendo la intercesión de la familia de Nazaret.



# No sé niño hermoso

\* /No sé niño hermoso que he  
• visto yo en ti que no sé qué  
tengo desde que te vi/  
\* Tus tiernas mejillas de  
nieve y carmín tus labios  
• hermosos cual rosas de Abril.  
\* /Tu aspecto halagüeño y el  
dulce reír tan profundamente  
se han grabado en mí/



/No sé niño hermoso que  
he visto yo en ti que no sé  
qué tengo desde que te vi/  
/Si acaso algún día me  
atrevo a salir al prado  
florido por ver divertir/  
/Do quiera que mire te miro  
yo allí, y entonces de nuevo  
comienzo a advertir/  
/Tu aspecto halagüeño y el  
dulce reír tan  
profundamente se han  
grabado en mí/





Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,



¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!

¡Oh, Sapiencia del Dios soberano,  
que a infantil alcance te rebajas!

¡Oh, Divino Niño, ven para  
enseñarnos la prudencia que hace  
verdaderos sabios!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...*

¡Oh, Adonai potente que  
Moisés hablando,  
de Israel al pueblo diste los mandatos!

¡Ah, ven prontamente para rescatarnos,  
y que un niño débil  
muestre fuerte el brazo!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...*

¡Oh, raíz sagrada de José que en lo  
alto presenta al orbe tu fragante nardo!  
Dulcísimo Niño que has sido llamado  
Lirio de los valles,  
bella flor del campo

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...*

¡Llave de David que abre al desterrado  
las cerradas puertas de regio palacio!

¡Sácanos! ¡Oh Niño con  
tu blanca mano,  
de la cárcel triste que labró el pecado!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...*



Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,

¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!

¡Oh, lumbre de Oriente, sol de eternos rayos, que entre las tinieblas tú esplendor veamos! Niño tan precioso, dicha del cristiano, luzca la sonrisa de tus dulces labios  
**Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...**

¡Espejo sin mancha, santo de los santos, sin igual imagen del Dios soberano! ¡Borra nuestras culpas, salva al desterrado y en forma de niño, da al mísero amparo!  
**Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...**

¡Rey de las naciones, Emmanuel preclaro,

de Israel anhelo Pastor del rebaño!  
¡Niño que apacientas con suave cayado ya la oveja arisca, ya el cordero manso!

**Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...**

Ábranse los cielos y llueva de lo alto bienhechor rocío como riego santo!

¡Ven hermoso Niño, ven Dios humanado! ¡Luce, Dios estrella!  
¡Brota, flor del campo!

**Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...**



Gozos

Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,

¡Ven a nuestras almas! ¡Ven no tardes tanto!

¡Ven, que ya María previene sus brazos, do su niño vea, en tiempos cercanos! ¡Ven, que ya José, con anhelo sacro, se dispone a hacerse de tu amor sagrario!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...*

¡Del débil auxilio, del doliente amparo, consuelo del triste, luz del desterrado!

¡Vida de mi vida, mi dueño adorado, mi constante amigo, mi divino hermano!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...*

¡Ven ante mis ojos, de ti enamorados!  
¡Bese ya tus plantas! ¡Bese ya tus manos!  
¡Prosternado en tierra, te tiendo los brazos, y aún más que mis frases, te dice mi llanto!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...*

¡Ven Salvador nuestro por quien suspiramos

Ven a nuestras almas,  
Ven, ¡no tardes tanto!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado...*



Centro Bíblico  
Verbo Divino

